



Mundo Avicola



RÉVISTA MENSUAL ILUSTRADA
DIRECTOR: PROF. S. CASTELLÓ

TOMO VI · N° 63 · MARZO 1927

Real Escuela de Avicultura. Mundo Avicola 1927

S U M A R I O

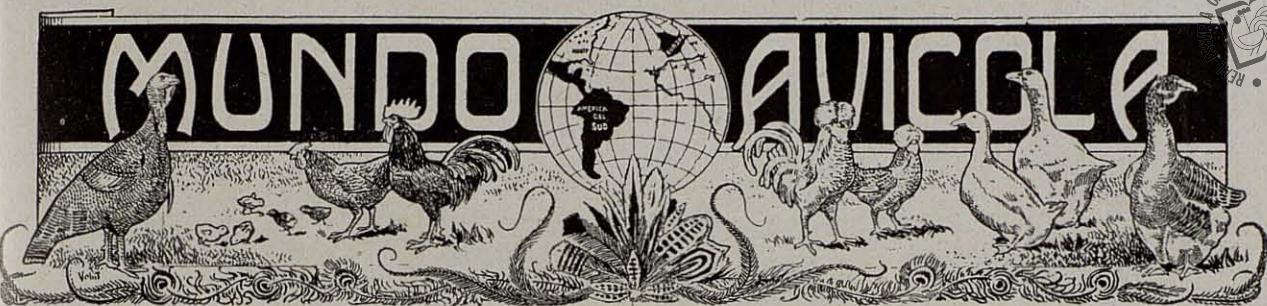
Páginas

Real Escuela Oficial Española de Avicultura (Curso oficial de 1927)	50
Convocatoria para exámenes	50
Tercer Congreso y Exposición Mundiales de Avicultura de La Ottawa. — Comité nacional español	51
Gran Exposición Nacional de Avicultura, en Palma de Mallorca	52
De la grandiosa Exposición Internacional de Avicultura de París	53
Proyecto de constitución de una Sociedad Nacional de Avicultura en Barcelona	56
La Federación Internacional de Sociedades Europeas de Avicultura	57
De «Mi Gallinero», por S. Castelló	58
Sobre la potencialidad huevera racial e individual, por S. Castelló.	61
De técnica avícola moderna, por el Doctor Véritas	63
Influencia de la luz solar en el crecimiento y robustez de los polluelos y las polladas, por Gallo amigo	65
Selecciónemos las aves de corral, por Tomás Alamo Martín	68
Los gazapos que debe criar una hembra, por Ramón Farré.	71
Ocho páginas anuncios útiles sin numeración.	

AÑO VI

MARZO DE 1927

N.º 63
OFICIAL Y SUPERIOR DE
AVICULTURA • RG
REAL ESCUELA OFICIAL DE AVICULTURA



REVISTA MENSUAL ILUSTRADA DE INFORMACIÓN Y CULTURA AVÍCOLA MUNDIAL

Bajo la Dirección del Prof. S. CASTELLÓ

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: REAL ESCUELA OFICIAL DE AVICULTURA ARENYS DE MAR (BARCELONA)

SUSCRIPCIONES: 10 pesetas para España y Américas adheridas al convenio postal — Para los demás países, 12 pesetas

CONFRATERNIDAD AVÍCOLA INTERNACIONAL



Fragmento fotográfico del gran banquete anual del Palacio de Orsay, de París, presidido por el Ministro de Agricultura de Francia Mr. Queuille, celebrado el 9 de Febrero, con asistencia de más de 500 comensales con representaciones de diversos países de Europa

REAL ESCUELA OFICIAL ESPAÑOLA DE AVICULTURA

Curso oficial de 1927

Con fecha 7 de Enero y, por lo tanto, en la reglamentaria, se abrió en la Real Escuela Oficial Española de Avicultura el Curso Oficial de 1927, en el que figuran quince alumnos en calidad de internos y, por lo menos, seis de enseñanza libre, que sustentarán examen oral el 31 de Marzo.

En el presente Curso, son las Diputaciones Provinciales de Córdoba y de Palma de Mallorca las que han inscrito alumnos pensionados por ellas para seguir en Arenys de Mar los estudios de Avicultor hasta obtención del Título, y, a ser posible, el Grado de Conferenciante en Avicultura. Han ingresado también alumnos de las provincias de Barcelona, de Tarragona, de Badajoz, de Valladolid, de Málaga y de Menorca.

Los alumnos internos ingresaron con los mayores entusiasmos y muéstranse dispuestos y decididos a aprovecharse de las enseñanzas que reciben, así como de las prácticas que pueden realizar gracias a los valiosos elementos con que cuen-

tan en la Granja Avícola anexa a la Escuela.

En los actuales momentos, exceden de 200 los alumnos que siguen las enseñanzas por correspondencia de la misma, en España, América y varios países de Europa.

La Real Escuela Oficial Española de Avicultura se siente muy satisfecha al ver que de año en año va siendo mayor el número de jóvenes estudiantes, así españoles como extranjeros, dispuestos a prepararse debidamente antes de lanzarse ciegamente en la Avicultura, siendo inmensa su satisfacción al ver que, no sólo en España, si que también en todos los países, sus doctrinas van inspirando mayores confianzas de día en día, y como consecuencia del tocarse ya los resultados de las mismas.

Que ello sirva de ejemplo a los, todavía innumerales, que se ríen de los estudios y creen, en propio perjuicio, que sin hacerlos se puede llegar a ser un buen avicultor.

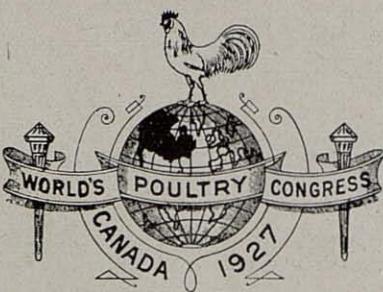
CONVOCATORIA PARA EXÁMENES

El examen ante el Tribunal de Funcionarios agropecuarios designado por la Dirección General de Agricultura para juzgar las aptitudes de los alumnos oficiales, tendrá lugar en la Real Escuela Oficial de Avicultura el día 31 del corriente mes.

Los alumnos de enseñanza libre, por correspondencia, que poseyendo el Diploma de Avicul-

tor quieran sustentar examen oral, para canjearlo por el Título de Avicultor, así como los que estando próximos a obtener el Diploma, quieran de una vez obtener el Título, podrán presentarse a exámenes el 31 de Marzo, a condición de personarse en la villa de Arenys de Mar desde el día 15 del corriente hasta la fecha del examen.





Tercer Congreso y Exposición Mundiales de Avicultura

LA OTTAWA (CANADÁ) del 27 de Julio al 4 de Agosto de 1927

COMITÉ NACIONAL ESPAÑOL

El Comité Nacional Español que por designación del Ministerio de Fomento organiza y prepara la representación española en el Congreso y Exposición Mundiales de Avicultura que van a celebrarse en La Ottawa, en los días 27 de Julio al 4 de Agosto próximos, recuerda a los españoles interesados en adherirse al Congreso o en tomar parte en la Exposición, cuanto ampliamente se les dijo en el número de MUNDO AVÍCOLA del pasado mes de Febrero y se detalló en la circular de fecha 1.^º del mismo mes, pudiendo aún agregar lo siguiente:

1.^º Que, obtenidos del Ministerio de Fomento los elementos económicos necesarios para llevar a cabo el plan general concebido por el Comité, del cual ya tienen conocimiento nuestros lectores, dicho plan será ejecutado en todas sus partes.

2.^º Que la salida de la Delegación Oficial Española para el Canadá, así como de cuantos españoles se agreguen a la misma, ha sido fijada para el día 14 de Julio, para llegar a La Ottawa, en viaje directo, el día 24, esto es, en diez días, a partir del de salida del puerto de embarque, y sólo con seis días de navegación.

Este será el de Cherbourg (Norte de Francia), y el viaje se efectuará a bordo del grandioso vapor de la Canadian Pacific Railway "Montroyal", de 18,000 toneladas y de clase única (Todo él de Primera clase), siendo el precio del viaje el de 63 libras esterlinas, ida y vuelta, esto es, para la ida de Cherbourg a La Ottawa, con regreso directo de La Ottawa a Cherbourg, o bien con regreso a Cherbourg desde Nueva York, si los excursionistas efectúan por su cuenta el viaje, por tierra, de La Ottawa a Nueva York, inscribiéndose en alguno de los dos itinerarios de los que se dió conocimiento en MUNDO AVÍCOLA y en la circular del Comité de fecha 1.^º de Febrero.

Los que por economía en el pasaje prefieren viajar en *Turistes classes*, cuya tarifa es de 37 libras esterlinas en vez de 63, podrán tomar el vapor en Cherbourg el 12 ó el 16 de Julio, pues, como se ha dicho antes, el "Montroyal", que sale el día 14, sólo lleva pasaje de Primera.

3.^º Los avicultores profesionales y los aficionados españoles que para el mes de Mayo puedan disponer de buenos lotes de pollo y dos pollas de raza española bien definida, que puedan ser llevados a la Exposición Mundial de La Ottawa por la Delegación española, deberán dar aviso al Comité español antes del día 1.^º de Mayo próximo y deberán exhibirlos en una Exposición especial y limitada a razas españolas, que tendrá lugar en Madrid, a más tardar el 20 de Mayo.

En dicha Exposición serán elegidos los mejores lotes, y el Comité español se hará cargo de ellos desde aquel momento, sin gastos de ninguna clase por cuenta del expositor.

4.^º Que, tanto para la recepción de adhesiones, como para inscribirse en el viaje colectivo al Canadá y para la presentación de lotes para que figuren en la Exposición de La Ottawa, el Comité fija como último plazo el día 1.^º de Mayo, pudiendo dirigirse a la Secretaría de la Real Escuela de Avicultura de Arenys de Mar (Barcelona) o a la de la Asociación General de Ganaderos del Reino (Huetas, 30, Madrid).

Lo que se pone en conocimiento de los interesados españoles para su gobierno, recordándoles que, para más detalles y pormenores sobre el viaje, pueden acudir al Comité, que se complace en proporcionárselos desde este momento. Arenys de Mar, 1.^º Marzo de 1927.

Por el Comité:

El Presidente,
PROF. SALVADOR CASTELLÓ

Todos los avicultores españoles debieran tomar parte en la Gran Exposición Nacional de Avicultura que es celebrará en Palma de Mallorca del 5 al 12 de Abril

Conforme presumíamos por el éxito alcanzado en 1926, la joven y activa "Asociación de Avicultores de Mallorca" no se durmió sobre los laureles, y para el próximo mes de Abril anuncia la celebración de una Exposición de Avicultura, ya con carácter Nacional, de la que dimos noticia en el número de Febrero y sobre la cual llamamos firmemente la atención de los aficionados y de los profesionales en la Avicultura española.

Sin que con ello puedan herirse susceptibilidades, bien puede decirse que las Exposiciones regionales de Avicultura celebradas en Palma de Mallorca en 1925 y en 1926 han sido las más notables y las mejor organizadas de cuantas se han visto en España con carácter regional.

Constituída hoy la Asociación de Avicultores de Mallorca y perfectamente conocedores de las actividades, de la inteligencia y de lo bien que hacen todas las cosas las personas que están al frente de la misma, nos atrevemos a garantizar que su Exposición Nacional del próximo mes va a constituir un éxito grandioso, por lo cual estimamos que todos los avicultores españoles, así profesionales como simples aficionados, debieran prestarles su concurso inscribiendo ejemplares, no sólo para darse a conocer, si que también para contribuir al éxito y al esplendor de la Exposición.

Como el tiempo apremia, a cuantos las presentes líneas leyeren les invitamos a interesarse en el asunto, manifestándoles que, desde este momento, pueden dirigirse a la Asociación de Avicultores de Mallorca (Valero, 2, bajos, Palma de Mallorca), en demanda del Programa y Reglamento de la Exposición, así como de hojas con qué formular las inscripciones.

En extracto, podemos ya decir que el Programa admite la inscripción de toda clase de aves de corral y ornamentales, así como palomas y conejos de cualquier raza definida, nacional o extranjera, y que en cada raza o variedad se establecerán cuatro clases o categorías, una para gallos, otra para gallinas, otra para pollos y otra para pollas, de manera que cabe felicitar calurosamente a los organizadores del certamen, porque con ello demuestran su perfecto conocimiento de cómo deben ser ordenadas las Exposiciones de Avicultura.

Esto, por lo que afecta a las inscripciones de carácter individual, pues aparte de éstas, también serán admitidos lotes de aves y de conejos en tríos o en parejas.

En lo que afecta al Reglamento, sabemos que constituye su base el *fallo secreto* por parte de los Jueces encargados de adjudicar los premios, es decir, que no ha de procederse, como en casi todas las Exposiciones y los Concursos que se celebran en España, a base de conocerse el nombre del expositor antes de que operen los Jurados.

Estos trabajarán también a base del *puntaje de conjunto* o del *puntaje parcial*, según los casos, pero no guiados simplemente por su criterio personal y sin constancia de la forma en que lo hayan ejercitado.

Para la adjudicación de grandes Premios o Premios de Conjunto, se aplicará también el *puntaje proporcional*, de suerte que establecidas las cosas bajo tal forma, cabe augurar a la Asociación de Avicultores de Mallorca el mayor de los éxitos.

Un viaje a la isla de Mallorca en pleno mes de Abril constituye uno de los mayores atractivos que pueden ofrecerse a los desconocedores de las bellezas naturales de aquél pedazo de tierra que parece surgir del mar sólo para lucir sus innumerables encantos.

Agregaremos que en los magníficos vapores de la Compañía Transmediterránea, que salen casi diariamente de Barcelona y de Valencia, la travesía se hace muy cómodamente en unas ocho o nueve horas de noche, de suerte que el viajero que se acuesta al separarse el buque de la Península, despierta al amanecer en el puerto de Palma.

En esa capital, el viajero halla toda clase de comodidades en hoteles y elementos de turismo para recorrer los pintorescos y agrestes lugares, así como las incomparables costas, las bahías y las sorprendentes calas del país.

MUNDO AVÍCOLA se complace en recordar tales cosas a sus lectores, recomendándoles ante todo que presten su concurso a los organizadores de la Exposición de Palma y que no dejen de visitar la Exposición y de aprovechar la oportunidad para conocer una de las mayores bellezas naturales cobijadas bajo el Pabellón Español.

De la grandiosa Exposición Internacional de Avicultura de París

¡12,000 ejemplares expuestos en 1927!

En los días 9 al 14 del pasado mes de Febrero se celebró en París la anual y grandiosa Exposición Internacional de Avicultura, orga-

en la Puerta de Versalles, y quedó dispuesta para ser inaugurada el día 8, en la tarde. El día 9, a las ocho de la mañana, una verdadera



En la Sección de Avicultura



En el Pabellón de caza y pesca

Apuntes gráficos de la Exposición de París en 1927

nizada por la Sociedad Central de Avicultura de Francia, que, como es sabido, viene a ser la Federación de las Sociedades de Avicultura francesas.

Sobre la misma y en plena Exposición reconocemos los siguientes datos, con los que informamos a nuestros lectores.

INAUGURACIÓN OFICIAL Y VISITA DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA

Como en 1926, la Exposición se instaló en los Palacios de la Feria de París, emplazados

legión de expertos de diversos países, actuando como Jueces, en sus respectivas especialidades, comenzaron sus trabajos de selección y clasificación, que quedaron terminados al mediodía. A las dos de la tarde hizo su entrada en la Exposición el Ministro de Agricultura, M. Queuille, acompañado del Jefe de su Gabinete ministerial, del Director general de Agricultura, M. Lessage, y de otros funcionarios de su Departamento, siendo recibido por el Presidente de la Sociedad Central de Avicultura y el Consejo Directivo de la misma, en pleno, y por

los Delegados y Representantes de diversas entidades avícolas de Bélgica, Holanda, Inglaterra, España y otros países.

Dándose por inaugurada la Exposición, se abrieron las puertas de la misma al público, que en pocos momentos invadió los dos grandes edificios, que hubo que ocupar este año por haber resultado insuficiente el que se ocupaba en años anteriores.

El jueves, 10 de Febrero, a las diez de la mañana, la Exposición fué visitada oficialmente por S. E. el Presidente de la República, M. Dumerge, a quien acompañaron el Ministro

Dirigiéndose al mismo, expresóse en los siguientes términos:

"A usted, Maestro, quiero significar muy especialmente la gratitud que le guardamos por la asiduidad con que nos visita todos los años, asociándose a los éxitos de nuestras Exposiciones; por la fidelidad con que corresponde al afecto que le profesa nuestra Sociedad y los avicultores franceses, y por su acendrado amor a Francia, del que tenemos constancia desde hace ya tantos años." (Grandes aplausos.)

Luego, dirigiéndose al Ministro de Agricultura, M. Queuille, le recordó que era la tercera



S. E. el Presidente de la República Francesa, visitando la Exposición Internacional de Avicultura, Caza y Pesca

de Agricultura y otros miembros del Gabinete Poincaré, siendo recibido con los honores correspondientes al Jefe del Estado.

En la noche del día 9 se celebró en el grandioso comedor del Palais d'Orsay el tradicional banquete de confraternidad avícola internacional, en el que tomaron parte más de 500 comensales, bajo la presidencia del Ministro de Agricultura, M. de Queuille.

Al descorcharse el *champagne*, el Senador M. Charles Deloncle, Presidente de la Sociedad Central de Avicultura de Francia, pronunció el discurso de gracias a todos los que directa o indirectamente habían cooperado al éxito enorme de la Exposición de 1927 y de salutación a los Jueces y personalidades extranjeras allí reunidas, entre las cuales, dijo, había una, el Profesor don Salvador Castelló, a la que debía citar especialmente sin temor a que nadie pudiese molestarse de la individual designación.

vez que presidía el banquete de los avicultores, habiéndolo hecho ya en años en los que la Exposición se celebraba en el Gran Palacio de los Campos Elíseos, mucho más adecuado que los edificios de la Puerta de Versalles, por lo cual se le rogaba que interpusiera todas sus influencias para que puedan volverse a celebrar en aquel hermoso Palacio. (Grandes y prolongados aplausos.)

Como en la Exposición del presente año las Sociedad de Caza y Pesca francesas, la de Horticultura, la de Apicultura y la Sección de Floricultura de los Ferrocarriles de París-Lión-Mediterráneo han colaborado con espléndidas instalaciones al éxito de la Exposición, M. Deloncle terminó expresándole su gratitud y brindando por el Ministro de Agricultura, por el Presidente del Gobierno, M. Poincaré, y por el Presidente de la República francesa.

Al discurso del Senador Deloncle contestó

el Ministro de Agricultura saludando en nombre del Gobierno a los extranjeros presentes en el acto y a los expositores franceses y de diversos países representados en la Exposición; prometió interesarse cerca del Ayuntamiento de París para que desaparezcan las dificultades que en estos tres últimos años han impedido que la Exposición se celebre en el Gran Palacio de los Campos Elíseos, ofreciendo todo su apoyo a la Sociedad Central de Avicultura y a todas las que habían tomado parte en la Exposición, y brindando por el progreso y el porvenir de la Avicultura francesa y de las naciones amigas de Francia.

Grandes y prolongados aplausos coronaron los notables discursos de MM. Queuille y Deloncle.

Después se abrió el baile con que se obsequiaba a las señoras y a las señoritas, el cual se prolongó hasta las primeras horas de la madrugada, reinando siempre la mayor animación.

El número de inscripciones en la Exposición de 1927 ascendió a la elevada cifra de 9,277, correspondientes a unos 680 expositores y descompuestas así:

Gallinas (gallos y gallinas)	3,977
Patos	694
Palomas	1,676
Gansos, pavos de Indias y pintadas	494
Conejos	2,384
Cobayas o conejillos de Indias	49
Total.	9,274

Deben agregarse a esta cifra más de 2,900 cabezas que se exhibieron en el Pabellón de Caza y Pesca, entre faisanes, liebres, venados, jabalíes, perros de caza y peces, estos últimos instalados en espléndidos acuarios dispuestos por el Museo Nacional de Historia Natural y por el Jardín de Aclimatación de París.

En material de Avicultura, de Cuniculiculatura, de Apicultura y de Piscicultura no es posible detallar ni recordar siquiera lo que llegó a verse expuesto; tal fué el sinnúmero de expositores y la variedad y abundancia de sus productos.

En la última Exposición vióse muy aumentada la Sección de *Stands* o Instalaciones particulares representativas de los establecimientos franceses productores de aves de selección. Entre ellos recordamos los de Passy, La Petite Motte, Dominio de Planet, Lafayette Poultry Farm, Elevage de Samoreau del Vizconde de Meintque, Elevage des Hayes, del Conde d'Aubigny, etc., etc.

La Exposición de 1927 ha ofrecido la novedad de mostrar una espléndida representación de la Caza y la Pesca francesas, las cuales llenaron por completo uno de los edificios, de más de 100 metros de largo por 60 de anchura.

Esta interesantísima Sección, en la que colaboraron el Ministerio de Agricultura, el Museo de Historia Natural, el Comité Nacional de la Caza, la Asociación de Lugarestenientes de la Caza de Francia y otras Sociedades y Clubs de Caza y Pesca de Francia, constituyó, sin duda alguna, la mayor atracción de hoguero para los visitantes, profanos a la Avicultura.

Esta Sección fué dirigida por el Comisario especial M. Roger Guerin, a quien, así en el banquete del Palacio de Orsay como entre los visitantes, se tributaron las más calurosas felicitaciones.

La Exposición de 1927 ha constituido, pues, un nuevo triunfo para la Sociedad Central de Avicultura de Francia, por lo cual enviamos nuestras más sinceras y leales felicitaciones a su Presidente, M. Deloncle, y demás miembros de su Consejo de Administración, tributándolas especialmente a los Comisarios generales, MM. Fouquet y Montero; al Comisario especial, M. Faura; al infatigable Tesorero y Encargado de la Sección de Ventas, M. Lefevre, y al Comisario de Alimentación, M. Chevalier, los cuales mantuvieron y acrecentaron en el presente año los prestigios que ya de antiguo tienen conquistados en el ejercicio de sus respectivos cargos.

La presencia de españoles, como visitantes de la Exposición Internacional de París, ha sido muy reducida en 1927.

Suspendida ya la organización del viaje colectivo anunciado por MUNDO AVÍCOLA, porque no llegó a reunirse el número de inscritos que la Agencia de Viajes de Thos Cook and Son juzga necesarios para prepararlo en condiciones económicas, apenas si recordamos haber visto en el banquete y en la Exposición a otras personas que al señor Conde de Paterna del Campo, colombófilo muy distinguido de Sevilla, y a su distinguida esposa e hijos; a la avicultriz de Barcelona doña Juana Grand Gerard y a su esposo, el señor de Casoliba, y algunas otras personas de Madrid y de Barcelona, que conocemos como aficionados a la Avicultura, pero cuyos nombres sentimos no recordar.

En los actos oficiales, la Real Escuela Oficial Española de Avicultura y la Asociación General de Ganaderos del Reino estuvieron representadas por nuestro Director.



Proyecto de constitución de una SOCIEDAD NACIONAL DE AVICULTURA en Barcelona

Convocados por circular firmada por los avicultores de Barcelona doña María Grand Gerard de Casoliba, Mariano de Rivera, Francisco de P. Mir, A. Linati, Emilio Vidal Ribas y Román Macaya, en la tarde del sábado, 28 de Enero, se reunieron en el salón de actos del Instituto Agrícola Catalán de San Isidro unos quince avicultores profesionales y aficionados a gallinas de distintos puntos de Cataluña, con el objeto de cambiar impresiones sobre la conveniencia de crear una Sociedad Española de Avicultura que, teniendo carácter nacional, pudiese velar especialmente por el progreso avícola y defender los intereses de todos los avicultores del país.

El Delegado de la Asociación General de Ganaderos del Reino y Secretario de la Junta Regional de Ganaderos de Cataluña, señor Sostres, hizo presente que esa Sociedad ya existía, representándola la Sección de Avicultura de la Asociación General de Ganaderos del Reino, a lo cual se objetó que se quería algo más, que era necesaria la constitución de una Sociedad exclusiva de Avicultura, para lo cual los iniciadores de la reunión creían poder contar con los debidos elementos.

En plena discusión sobre dicho punto, discusión en la que tomaron parte muy activa los señores Macaya, Sostres, Seculi y otros, llegó a la reunión el Director de la Real Escuela de Avicultura, don Salvador Castelló, que había sido invitado a la misma, siendo interrogado y solicitado para que expusiera su criterio.

Manifestó el señor Castelló que, en efecto, España debía tener una Sociedad de Avicultura, como la tuvo desde 1897 a 1916 bajo el nombre de Sociedad Nacional de Avicultores Españoles, la cual en el período de su presidencia (1897 a 1905) había logrado hermanar a los avicultores de todo el país y logró organizar una Exposición Nacional en Barcelona (1899), con más de 1,000 aves, y otra de mayor importancia en Madrid, con carácter internacional, celebrada en 1902 con el concurso de ocho naciones.

Dijo que esa Sociedad había muerto de pura inanición, por el abandono en que la tuvieron

los que tras de él la presidieron, y que disuelta definitivamente en 1916, se habían logrado mantener reunidos o agrupados en la Liga Nacional de Avicultores Españoles, más de 600 españoles adictos a aquélla.

Explicó luego la constitución de Sindicatos Avícolas, filiales de la Liga, en varias provincias, agregando que, ninguno de ellos había dado fe de vida, por lo cual y en vista de la política avícola ya iniciada por algunos y que llevó la discordia entre los avicultores del país, en la Asamblea celebrada por la Liga en Barcelona en Septiembre de 1920, la Liga se había disuelto también, acogiéndose la mayoría de sus miembros al amparo de la Asociación General de Ganaderos del Reino, que en su Sección de Avicultura es, en realidad, la que hoy representa la unión de los avicultores españoles.

Después de poner de relieve los servicios prestados a la Avicultura por dicha Asociación General de Ganaderos y la gratitud que merece por parte de los avicultores españoles, reconoció que, en efecto, la Avicultura no podrá nunca constituir el objetivo principal de la Asociación y que, sin perjuicio de que su Sección de Avicultura siga siendo respetada y de que los avicultores le presten siempre su concurso, agregó que bien estaba que hombres nuevos en la Avicultura española se movieran y desplegaran iniciativas para la constitución de una Sociedad exclusivamente avícola, si bien opinaba que mejor sería no darle más que carácter regional, pues por experiencia sabía lo difícil que era unir voluntades y elementos de diversas regiones en las cuales existen ya sociedades y núcleos de avicultores que se sienten con fuerzas para gobernarse en el seno de la provincia o de la región.

El señor Castelló puso en manos de los iniciadores de la reunión los Estatutos del Sindicato Avícola de Cataluña, que si bien no ha dado fe de vida desde el fallecimiento de sus malogrados Presidente, don Ignacio Girona, y Vicepresidente, don Hermenegildo Gorría y Royan, en realidad aun subsiste, pues nadie lo ha disuelto, y dijo que en aquéllos bien podían inspirarse los iniciadores de la proyectada Sociedad.

Algunos de estos señores se mostraron partidarios de tomar como modelo los Estatutos de la Sociedad Central de Avicultura de Francia, explicándoles el señor Castelló las dificultades que esto ofrecía, por la circunstancia de que dicha Sociedad no es más que la unión, para fines de Exposiciones, de las dos Sociedades federativas existentes en Francia (Société Nationale d'Aviculture de France y Société Nationale des Aviculteurs Français), las cuales representaban cada una de ellas más de cien Sociedades regionales y provinciales que se gobernan y administran autonómicamente.

A pesar de esto, se acordó que los firmantes de la convocatoria, señora Grand Gerard de Casoliba, Mariano de Rivera, Francisco de P. Mir, Alejandro Linati, Emilio Vidal y Ribas y Macaya, con el Profesor Veterinario don José Seculi, se constituyeran en Comisión preparatoria y estudiaran las bases bajo las cuales pue-

diera constituirse la proyectada Asociación.

Desde el 28 de Enero hasta el momento de entrar en prensa el presente número no sabemos si se ha reunido dicha Comisión, ni los acuerdos que haya podido tomar.

Tratándose de asunto de gran importancia por la representación y las actividades de las personas que intervienen en el asunto, así como por lo que se dejaría sentir en el movimiento avícola español la existencia de una sólida Sociedad exclusiva de Avicultura y Cuniculic平tura en capital como Barcelona, nos haremos eco de cuantas noticias e informes se nos faciliten, hallándonos dispuestos a prestar a la proyectada Sociedad toda la colaboración y la cooperación que de MUNDO AVÍCOLA se solicite, siempre y cuando se obre en perfecto acuerdo con la Asociación General de Ganaderos del Reino, a la que los avicultores de toda España deben gratitud y fidelidad.

La Federación Internacional de Sociedades Europeas de Avicultura

Por haberse celebrado en Utrecht, el 16 de Diciembre, la Asamblea de representantes de las Sociedades de Avicultura de Europa, el Presidente de la misma, M. Julles Maenhont, de Bruselas, no creyó necesario volverles a convocar en París, por lo cual no hubo reunión; sin embargo, la Federación estuvo representada en todos los actos oficiales por los Vicepresidentes de la misma, el Conde Delamarre de Monchaux y Profesor don Salvador Castelló, por el Profesor Charles Voitellier y por los miembros del Consejo, M. Pullinckx Eeman, de Bruselas, y Jan Mantel, de Holanda.

Con motivo del fallecimiento del malogrado M. Aquiles Hemdrickx, Secretario de la Federación, ha sido nombrado para substituirle el docto Catedrático y Director del Instituto de Zootecnia de Luvaina, el Profesor L. Frateur, que se ha posesionado ya de dicho cargo.

Para la representación de la Federación Internacional de las Sociedades de Avicultura Europeas, en el Tercer Congreso Mundial de Avicultura que ha de celebrarse en La Ottawa (Canadá), la Presidencia ha propuesto a nuestro Director, el Profesor don Salvador Castelló, y, aceptada la designación, a la Delegación oficial de España corresponderá la altísima hon-

ra de ostentar la representación oficial de la Avicultura europea en las grandiosas manifestaciones de la Avicultura universal que van a celebrarse en Norteamérica en el próximo mes de Julio.

Como resumen de otros acuerdos tomados por la Asamblea reunida en Utrecht, merecen ser conocidos los siguientes:

a) Admisión en la Federación Internacional de la Federación de las Sociedades de Avicultura del Gran Ducado de Luxemburgo.

b) Regulación de relaciones entre la Federación Internacional y la Asociación Internacional de Profesores e Investigadores de Avicultura y nombramiento del Presidente de esta última, Mr. Edward Brown, como Presidente Honorario de la Federación Internacional, y como Vicepresidente Honorario Mr. Robinson.

c) Modificación de las bases bajo las cuales se celebran actualmente los Concursos de puesta, en el sentido de dar mayores seguridades y mayor positividad a sus resultados.

La importancia de este último punto será puesta de manifiesto en artículo especial que dedicaremos a esta materia en otro número.

DE "MI GALLINERO"

A todos y para todos

En el número de Marzo de 1926 escribí por primera vez de "Mi gallinero", y ofréci a los lectores de MUNDO Avícola que de él les escribiría frecuentemente, haciéndolo en términos tan ingenuos y confidenciales como pudiera emplearlos escribiendo para mi familia.

Al decir "Mi gallinero", me refiero al que en el año pasado montamos como ampliación de la Granja Paraíso, de Arenys de Mar, en la cual ya no cabían más gallinas, y yo sentía la necesidad de tener más y más.

En nosotros, y al escribir en plural me refiero tanto a mí como a mis hijos, avicultores como yo y mis poderosos auxiliares y continuadores en esa obra de fomento avícola que yo inicié y que ellos podrán terminar, pues a mí seguramente no me alcanzará ya el tiempo para ello; en nosotros, vuelvo a escribir, no cabía establecer el nuevo gallinero a tenor o a base de la pauta que di en mi artículo de Enero de 1926, según la cual se empezaba por poco para llegar a las 1,000 gallinas y a sacar beneficios desde el tercero o cuarto año.

Dotados ya de elementos de trabajo para proveernos en un mismo año de las 1,000 pollitas que iban a sernos necesarias, resolvimos hacer todo el gasto de una vez, aunque ello nos representara mayor inversión de capital. Así fué como, en el corto plazo de seis meses, tuvimos construída nuestra grandiosa *Casa de ponedoras* y poblada con las 1,000 pollitas.

Advertiremos aquí, que en aquel artículo que publicamos en MUNDO Avícola (Enero de 1926), al formular cálculos para la construcción de un gallinero de ponedoras para 1,000 cabezas, se fijaba su coste en unas 12,000 pesetas, cuando "Mi gallinero" ha costado 20,000.

No es que ello implique error en el presupuesto de las 12,000: el mayor gasto se explica, en primer lugar, porque, construyéndose el gallinero en terreno tomado en arriendo, se tuvo que recurrir a la madera, que es grandemente más costosa que los materiales de albañilería; y, en segundo lugar, porque el desnivel del terreno nos obligó a construir una basamenta de columnitas y travesaños que, con el precio de la madera, elevó su coste en un 40 por 100.

Dicho esto, sépase ya en detalle los que nos ha costado "Mi gallinero" y su población y lo que puede llegar a producirnos.

1. ^o Construcción del gallinero, de 80 × 5'50 metros y 3'50 de altura promediada, con cabida para 1,000 cabezas.	20,000
2. ^o Producción de 1,000 pollitas Leghorn blancas, hijas de ponedoras de 150 huevos como mínimo, a 15 pesetas una (contándose los huevos perdidos y los polluelos muertos).	15,000
Total capital invertido.	35,000

Nótese bien que este empleo de capital (obtenido a fuerza de economías) lo hicimos a los treinta y dos años de ser avicultores, y, por lo tanto, gran fe debemos tener en los resultados de la empresa, cuando nos lanzamos tan resueltamente en ella.

Nuestros cálculos fueron entonces los siguientes:

GASTOS	
Amortización de 10 por 100 anual sobre el capital de 35,000 pesetas	3,500
Arrendamiento del terreno	600
Alimentación de 1,000 gallinas, a 20 pesetas por cabeza	20,000
Salarios del mozo de gallinero, a 5 pesetas diarias	1,825
Pérdidas probables por mortalidad de 10 por 100, o sean por baja de 100 cabezas, a 15 pesetas una	1,500
Imprevistos para redondear	575
Total gastos.	28,000

INGRESOS

Cosecha y venta de 108,000 huevos (9,000 docenas), obtenidos de 900 pollas Leghorn, a razón tan sólo, de 120 huevos por cabeza y vendidos a 3'50 pesetas docena, como precio promedio en Barcelona y en el año

Cosecha y venta de 6,000 huevos (500 docenas) aprovechados, como mínimo, de las 100 pollas que se dan como muertas durante el año, pero que, unas con otras, bien cabe suponer lle-

Suma y sigue. 31,500



Suma anterior	31,500
garán a dar la mitad de los 120 huevos (venta siempre a 3'50 pesetas docena).	1,750
- Venta de gallinaza a razón de 0'50 pesetas por cabeza	500
Total en cifras redondas.	33,750
A deducir gastos	28,000
Beneficio bruto	5,700

Si de esas 5,700 pesetas de beneficio bruto rebajamos 2,100, representadas por el 6 por 100 de interés que de cualquier manera hubiéramos sacado del capital, queda aún un beneficio neto de 3,600 pesetas, que representa el de 3'60 pesetas por cabeza.

Cualquiera que se dé la pena de calcular el interés que representan esas 3,600 pesetas más las 2,100 ya separadas, o sean las 5,700 pesetas que arrojan de más los ingresos que los gastos, podrá ver que, cumpliéndose así las cosas, las 35,000 pesetas del capital invertido pueden dejar un beneficio de más de un 16 por 100, y preguntamos ahora, ¿en qué negocio pueden invertirse mejor y viéndose las cosas tan claras?...

Esos fueron nuestros cálculos; pero como "el hombre propone y Dios dispone", se nos desbarataron en absoluto, cuando menos en el primer año, y vamos a decir ahora el porqué de ello.

En primer lugar declaro que, a pesar de nuestro empeño y de nuestros propósitos, pudo más el interés al próximo que a lo nuestro, y si bien desde Septiembre hubo en "Mi gallinero" las 1,000 pollitas, al finalizar el año habían quedado reducidas a 500.

¿Cómo fué esto?, me preguntará el lector. ¿Es que murieron 500? ¿Es que se las robaron a ustedes?...

Nada de esto; la cosa fué, sencillamente, que no pudimos resistir a los muchísimos requerimientos de los compradores de Leghorns que, acosándonos de continuo, nos obligaron a claudicar...

— Véndame usted 25 pollitas — decía uno; — a usted lo mismo le darán 25 de más que de menos...

— Véndame usted 50 — decía otro; — me hará en ello gran favor...

— Por Dios — insistía un tercero, — mire usted que a mí el poder tener en puesta al entrar el invierno esas 50 pollitas, me representa un año de adelanto en el gallinero...

— Mire usted, señor Castelló — aun decía otro, — que ya tengo construído el gallinero,

que le compré a usted las incubadoras y las criadoras a base de tenerlo poblado con Leghorns al empezar el año; no vaya usted a dejarme colgado y con el gasto hecho...

Díganme mis lectores si era posible que se resistiera a tales insistencias y a tales argumentos. Tuvimos, pues, que claudicar, como dije, y en vez de 1,000 pollitas, quedaron en cifra redonda 500, que son las que hoy cualquiera que lo visite puede contar en "Mi gallinero".

Con 500 pollonas menos, la cosecha baja a 4,750 docenas de huevos, o sea, que en lugar de cosecha de 9,000 docenas, sólo podemos esperar obtener una de 4,750, cuyo valor será probablemente de 16,625 pesetas.

Como, de otra parte, son también 500 pollas las que habrá que mantener de menos, a 20 pesetas cabeza, dejaremos de gastar 10,000 pesetas sobre las 20,000 de nuestros primeros cálculos.

Obsérvese que, si sobre 1,000 cabezas admitíamos una mortalidad de 100 (al 10 por 100), sobre 500 la mortalidad será sólo de 50 y, por lo tanto, por este lado y a 15 pesetas por cabeza, la pérdida por mortalidad se reduce a 750 pesetas.

El ingreso por gallinaza bajará, de 500 pesetas, a 250.

El capital invertido en el gallinero queda el mismo, pero el que representan las 1,000 pollas (15,000 pesetas) baja a 7,500, y, por lo tanto, el capital general invertido desciende de 35,000 a 27,500 y, en consecuencia, el interés y la amortización serán menores.

Con todo esto y desbarajustándose nuestros primeros cálculos, hay que rehacerlos como sigue:

GASTOS

Amortización de 10 por 100 sobre 27,500 pesetas	2,750
Arrendamiento	600
Alimentación de las 500 aves, a 20 pesetas cabeza	10,000
Salarios del cuidador o guarda	1,825
Mortalidad de 10 por 100 (a 15 pe- setas cabeza)	750
Imprevistos, para redondear	275
Total gastos.	16,200

INGRESOS

Cosecha y venta de 54,000 huevos (4,500 docenas), obtenidos de 450 po- llas, a razón de 120 huevos por cabeza y vendidos a 3'50 pesetas docena	15,750
Suma y sigue.	15,750



Suma anterior	15'750
Cosecha y venta de 3,000 huevos (250 docenas), que por lo bajo puede calcularse darán, unas con otras, las 50 pollas que se supone puedan morir (a 3'50 pesetas docena)	875
Venta de gallinaza, a 0'50 pesetas por cabeza	250
Total ingresos probables	16,875
A deducir gastos	16,200
Diferencia.	675

Como puede verse, con el gallinero dispuesto para 1,000 y teniendo sólo 500, nos tocaría perder, si no nos salvara, con beneficios, el poder llevar algunos millares de huevos a la incubación, transformándolos en polluelos, que es el único recurso para no perder, ya que, aun sobrando 675 pesetas, hay que observar que no hemos contado todavía los intereses normales sobre el capital empleado.

A eso nos ha conducido nuestra condescendencia, de la que no nos arrepentimos, aunque prevenimos ya desde ahora, que pudimos tenerla el año pasado, pero que no la tendremos en el presente, pues se impone empezar el año de

1927-28 con las 1,000 gallinas. Nuestro altruismo, más que en la cuestión económica, llegó hasta a imponernos el sacrificio de no poder ver explotadas las 1,000 pollitas en el primer año de "Mi gallinero".

Dije que iba a escribir lisa y llanamente, y más clarito no pude hacerlo.

Agregaré tan sólo, en esta segunda *confidencia*, que, por ahora, vamos bien, pues de 1.^o de Octubre al 31 de Diciembre las 500 pollitas nos han dado ya 10,630 huevos en puesta *internal* rigurosamente controlada al nidal registrador, y si en los tres peores meses del año y con pollitas que empezaron la puesta y con bastantes que no pusieron hasta Enero, estamos a las alturas alcanzadas en nuestra cosecha huevo-vera, cabe presumir que llegaremos sobradamente al 30 de Septiembre con más de los 57,000 huevos esperados.

Si con lo dicho no se animan los capitalistas españoles a explotar las gallinas en gran escala, es que están ciegos y sordos, que poco les importan los 30 ó 35 millones de pesetas que aun se nos van anualmente en importaciones de huevos y de aves, o que desprecian los intereses gordos que podrían sacar de sus dineros.

SALVADOR CASTELLÓ



Sobre la potencialidad huevera racial e individual

¿Con permiso?...

En el número 218 de nuestro estimado colega *España Avícola*, en un comentario sobre el Concurso de gallinas ponedoras invernales, de Castellón de la Plana, se dice algo que a la Real Escuela Española de Avicultura le interesa observar, por ser cosa opuesta a las doctrinas que ella enseña a sus alumnos y divulga en el país.

No es que queramos discutir ni mucho menos iniciar una polémica que no sostendríamos, porque es firme el propósito de MUNDO AVÍCOLA de no perder tiempo ni llenar papel en discusiones.

De interpretarse así, lo deploraríamos y resolveríamos la cuestión en la forma en que la resolvió alguien a quien le visitaron dos señores en calidad de padrinos de otro que le desafiaba. Aquel buen señor les recibió muy cortésmente y les contestó: "Digan a su apadrinado, que ya ha ganado y que me doy por muerto..."

Afortunadamente ha de haber buen criterio en la Dirección de *España Avícola* y estamos seguros de que, aclarada la cosa, estaremos de acuerdo.

Comparándose el alto puntaje de dos lotes, uno Castellanas y otro Rhodes, con otros dos de las mismas razas que aparecen con poco puntaje, dice, en esencia, que ello demuestra que el problema de la puesta no se resuelve comprando Leghorns, Castellanas u otras razas cargadas de fama, sino consiguiendo aves de estirpe ponedora, adquiriéndolas o haciendo los pedidos a los avicultores que triunfan en los Concursos.

De tal afirmación se desprende que, lo que se quiere decir, es que, en eso de la gran postura, no es la raza lo que ha de mirarse, sino la estirpe o familia de la que proceden las aves, y que esa buena estirpe sólo puede demostrarse en los Concursos de puesta.

Que la Dirección de *España Avícola* no tome a mal si formulamos a esto algunas observaciones, y esperamos que así será, porque se trata de algo de mucha importancia, y como tanto nuestro colega como nosotros estamos igualmente interesados en sembrar buenas doctrinas, no creemos puedan tomarse a mal las observaciones que haga quien escribe en nombre de un centro técnico y práctico que lleva ya más de treinta

años de ver todo lo que en Avicultura ha podido verse y, por lo tanto, no lo hace por conjeturas, deducciones ni referencias, sino por experiencias propias.

Es indudable que la *estirpe*, es decir, lo que lleva el *factor genital*, del que ahora se ocupa precisamente *España Avícola* al traducir las teorías de Oscar Smart, es indudable, repetimos, que, al heredarse entre individuos de la misma familia (digamos estirpe), o de dos distintas, pero que lo posean igualmente, determina en la descendencia esa actividad de las glándulas secretoras del vitelus (yema del huevo), que al llenar los *oocitos* (óvulos), da lugar a su maduración, activándose y aumentándose la postura (teoría Smart).

No tengo nada que observar a esto; pero sí digo, y nadie que haya estudiado en la moderna Avicultura y, sobre todo, que haya tenido gallinas de varias razas, en algunos centenares para deducir conclusiones, podrá negar que ese *factor genital*, esas estirpes o familias de grandes ponedoras, surgen o se producen en mayor o menor proporción en unas razas que en otras.

Quiere esto decir, que si en la raza A salen un 30 por 100 de pollas que en su primer año de puesta dan más de 150 huevos, y en la raza B esa proporción se eleva al 40 por 100 o al 50 por 100, no hay ninguna duda de que, en igualdad de condiciones, será más recomendable la raza B que la raza A. Eso es lógica pura y de ello puede desprenderse y se desprende de que eso de no resolver el problema, lo de la raza, no es exacto. De serlo, ¿por qué a voz en grito se proclama en ambos Continentes, como en Australia, la superioridad de las razas Leghorn, Wyandottes y Rhode Island sobre tantas otras razas que antes se tenían por muy buenas ponedoras? ¿Por qué el 99 por 100 de los avicultores tienen esas razas de preferencia a otras? ¿Por qué en España estamos ya todos conformes en admitir que la raza Castellana y la Andaluza negra ponen más que otras razas y variedades nacionales y, desde luego, que la gallina vulgar o cortijera?

Por encima del *factor genital*, está y estará siempre el *factor racial*, es decir, la mayor predisposición de unas razas que otras a la postura, al engorde o a ambas cosas a la vez, con lo cual bien han dicho los grandes avicultores ingleses



y americanos, y bien sostiene, por experiencia propia, este *pequeño avicultor español*, que *hay razas de una utilidad determinada y las hay de doble utilidad*, es decir, que, según la clase de alimentos que se les proporcione, pueden dar beneficio en huevos o en carne.

¿Quién negará que una Leghorn sólo sirve para la postura, en tanto una Rhodes da igual postura y, además, por su mayor volumen y por engordar más, puede dar también beneficio en ambas cosas?

La raza Bresse, vencedora en los Concursos de puesta franceses, ¿no es, acaso, soberbia como ave de mesa? ¿No merece, pues, el calificativo de *raza de doble utilidad*?... No citó ya otros ejemplos en razas españolas, como la del Prat y otras que podría citar, pues con los que he puesto bastan. Si no se quiere convenir en esto, nosotros tan contentos, pero el hecho no dejará de ser menos cierto.

Yo he escrito cien veces, que, cuando se me pregunta ¿cuál es la mejor raza?, siempre contesto: *la que cada uno se hace en su casa*. Véase, pues, si estaré conforme en lo de la influencia de la estirpe o de la familia; pero al decir aquello, jocosamente, entendí siempre referirme, no precisamente a la raza, sino al grupo de gallinas que uno quiera tener, pero siempre dentro de una raza de las que bien se acreditaron como ponedoras.

El factor racial va, pues, por delante del factor individual, porque, aunque con éste se insituya una estirpe de ponedoras, si la raza es de clase ponedora, sobre 100 pollitas del año, surgirán más fundadoras de estirpes que en una raza mala, y al avicultor no le interesa tanto el tener media docena de gallinas sobre 1,000, que le pongan 280 ó más huevos, como el tener 400 ó 500 sobre 1,000 que le hayan dado, por lo menos, 150 huevos, porque en ello está el negocio de la industria huevera, no en el sacar un lote vencedor en un Concurso.

Ahora bien, en cuanto a eso de que los *inocentes* han de vivir sobre aviso y si quieren buenas gallinas su mejor camino es el de pedírlas a los avicultores que triunfan en los Concursos, tampoco podemos estar conformes.

Conste, en este particular, que el que firma bien puede tenerse por *triunfador*, cuando en el Concurso de Madrid, de 1923-24, además de haberse llevado el primer premio en razas extranjeras (Rhodes) con promedio de 194 huevos por cabeza sobre seis pollitas, ganó el primero también, en Leghorns, con promedio de 177 huevos por cabeza sobre seis pollas, y además

el segundo, sólo con cinco pollitas Wyandottes en nueve de los doce meses que duró el Concurso (si bien se contó como si hubieran vivido seis y por esto pasó a segundo), con promedio de 215 huevos por cabeza.

Si a esto se agrega que de los diez lotes de lanteros sobre 57, no sólo aquellos tres quedaron dentro, sino otros cuatro, que, si no eran de la Granja Paraíso, llevaban sangre salida de ella; es decir, siete lotes sobre los diez primeros premios, fácil es apreciar que, si no estoy conforme en lo dicho por *España Avícola*, razón debo tener, aunque, al sustentarlo, vaya contra mis propios intereses.

Creemos que ha de tardarse mucho en volverse a presenciar triunfo tan señalado y tan positivo como el nuestro, si es que llega a verse, a pesar de lo cual, lo repetimos, no estamos conformes con nuestro colega.

No es necesario, no, que un centro productor de aves de absoluta selección vaya a los Concursos; bueno es que lo haga *si no hay razones que justifiquen su ausencia*; pero esto no ha de ser causa que implique que no pueda haber confianza en él. Los mejores criadores de aves de *pedigrée* o de estirpe, de los países más adelantados, de vez en cuando van a los Concursos, para dar fe de vida; pero, por lo general, lo que hacen es tener siempre abiertas sus puertas a los visitantes que, sin previo aviso, pueden ir a sorprenderles, para ver si, en efecto, llevan o no el registro de puesta y si todo va en orden en ellos, y esto es lo que nosotros hacemos en nuestra Granja.

Lo demás es pura confianza personal en los que tal garantía inspiren. A éhos se debe recurrir *como el mejor camino*.

Los mejores resultados obtenidos por los favorecedores de mi Granja Paraíso en gallinas ponedoras, no son, no, los que obtuvieron descendencia de mis lotes premiados en Madrid, sino de otros a los que en aquel mismo año se les controló la puesta en mi misma granja.

El mejor camino es el de informarse antes de comprar, averiguar la seriedad mayor o menor del que ofrece aves de selección, y el de depositar confianza en el que mejor parezca, y desde luego, en el que se tenga la seguridad de que, *día por día y año tras año*, practica la selección. Ese sí es buen camino, porque, ¡ay del que engañe!, ya que en un par de años se queda sin clientela, y la gracia está, no en tener mucha en un año de triunfos, sino en saberla conservar y en tenerla satisfecha año tras año.

SALVADOR CASTELLÓ

DE TECNICA AVICOLA MODERNA

INTRODUCCION

Causa verdadero asombro a los viejos en Avicultura que no siguieron el movimiento del progreso avícola, todo cuanto hoy se habla, se escribe y se hace en los gallineros montados y atendidos a la moderna. Ello es natural, porque ven establecidos métodos y prácticas en los que hace veinte años ni aun pudo soñarse.

Están en error los que creen que todo el progreso viene de allende el Océano y que se lo debemos a los norteamericanos. Ciento es que, en gran parte, de ellos hubo que aprender, sobre todo en el orden avícola-industrial, pero en los fundamentos o bases de la Avicultura a la moderna, nada les debe la vieja Europa.

En efecto, la Avicultura siglo xx no es más que Zootecnia pura, es decir, aplicación a la crianza y a la explotación de las gallinas y demás aves de corral, de lo que aquella hermosa y utilísima ciencia enseñó, enseña y enseñará siempre al ganadero.

La Zootecnia fué ciencia que surgió en Europa y a la que los franceses llamaron, primitivamente, *Economie du Betaill* (Economía pecuaria o Economía del ganado). De los europeos la aprendieron, pues, los americanos, que, dotados ciertamente de más actividades y con mayores elementos en dinero y en tierras que explotar, llevaron a la práctica los dictados de la Zootecnia, pero sin aportar a la misma nuevos elementos.

Hasta 1899 no hubo en los Estados Unidos ni en el Canadá ninguna escuela ni ninguna granja experimental de Avicultura, cuando las había ya en Europa, y España tenía ya Escuela de ese ramo desde 1896. Basta leer el programa de estudios de la Real Escuela Española de Avicultura, en el mismo año de su fundación, para darse cuenta de que aquél tenía ya por base la Zootecnia, única fuente de estudios preparatorios en que puede beber el moderno avicultor.

Si, conocido aquel programa, se compara con el actual, se verá que sigue siendo el mismo, aunque ampliado y puesto a la altura del progreso moderno con lo que, en los últimos veinte años, y más aún en la última década, se ha venido aprendiendo en experiencia y en las enseñanzas dadas por los hombres de ciencia,

quizás más de Europa que de América. Pues bien, este programa concuerda con los de todas las Escuelas norteamericanas.

No hemos ido, pues, a la zaga de los norteamericanos, porque aunque hoy tengamos mucho que aprender de ellos en actividades y en el hacer las cosas muy al en grande, en lo fundamental, en *lo técnico de la moderna Avicultura*, no nos llevaron ventaja.

Fijándonos en lo que más sobresale en la Avicultura siglo xx, en la selección de las razas en el sentido de la postura, esto es, en la constitución de familias de aves muy ponedoras y en la población de gallineros industriales a base de gallinas de gran rendimiento, como mínimo asegurado, de 120 a 150 huevos, hay que deshacer la creencia general de que es cosa que de América vino, ya que es teoría y práctica esencialmente europea.

En efecto: hace ya veintinueve años que los ingleses dieron en el clavo, tratando de descubrir las buenas ponedoras por medio del registro de la puesta individual, y *por primera vez en el mundo* establecieron en Bentley el primer concurso de gallinas ponedoras de que se tiene noticia. De ello aprendieron los americanos, y por lo tanto no fueron sus descubridores.

¿Quién si no un inglés, Oscar Smart (*a cuyo libro y teorías MUNDO AVÍCOLA dedicó por entero su número de Septiembre de 1925*), quién si no él, dió a conocer los verdaderos factores de la puesta de huevos en una gallina?...

¿Quiénes, si no los hombres de ciencia europeos, crearon esa benemérita institución de carácter mundial que lleva el nombre de Asociación Internacional de Profesores e Investigadores en Avicultura?...

Es innegable, e insensato ha de ser quien lo ponga siquiera sea en duda, que en los Estados Unidos y en el Canadá han surgido en los últimos diez años hombres de ciencia e investigadores de gran mérito, que en sus estudios, en sus laboratorios y en sus granjas avícolas experimentales se apresuraron a cooperar a la labor de los elementos científicos que acudían en auxilio de los pobres y rutinarios avicultores; pero tanta insensatez, y además



gran ignorancia, denotaría el que afirmase que cuanto aquí en Europa se hizo y se hace, lo debemos a la ciencia norteamericana.

En lo que nos aventajaron, fué en ser avicultores industriales; en esto sí nos dieron ejemplos y normas que nunca les agradeceremos bastante; pero en lo técnico nada tenemos que envíarles.

La técnica avícola moderna no es más que *Zootecnia aplicada*, como antes dijimos, y por lo tanto es cosa europea.

Los que aun se ríen neciamente de la Avicultura como ciencia; los que aun se encogen de hombros al leer un buen libro o un buen periódico de Avicultura o al enterarse de las enseñanzas teóricas que se dan en las Escuelas de ese ramo, que comparen los resultados de las granjas avícolas conducidas por técnicos bien preparados, y los que acusan las que dirigen simples prácticos o rutinarios, y pronto se convencerán de que sólo los que poseen la técnica de la Avicultura pueden ir adelante.

Al decir esto, no negamos que un rutinario, que una simple aldeana pueda sacar provecho de sus gallinas aunque no hayan estudiado. Decir esto sería escribir un disparate; pero si afirmamos, que aquéllos no sacan de sus gallinas todo el beneficio que podrían sacar. También afirmamos que, si aquéllos salen adelante, aunque con pocos beneficios, ello se debe a que, rutinariamente y quizás desde niños, aprendieron a cuidar de las gallinas; pero como esto no ocurre en los desgraciados que se metieron en Avicultura de golpe y porrazo y muchas veces entusiasmados por perjudiciales o erróneas lecturas, aun afirmamos rotundamente que, a éstos, ni aun pocos beneficios les pueden alcanzar. Si alguien pusiera esto en tela de juicio, que haga el recuento de los innumerables que, así en España como en otros países, quisieron hacer Avicultura sin estudios y sin la debida preparación, y verá cómo fracasaron, casi en su totalidad.

Miren, en cambio, los que en España montaron sus establecimientos a base del progreso moderno, aprendido en las escuelas o en los textos o escritos divulgadores que de las mismas emanaron, y verán cómo florecen sus establecimientos, pregonando a son de clarines la verdad de cuanto dejamos escrito.

Aunque me rechisen, yo digo y sostengo que en Avicultura, la práctica es lo de menos, pues las prácticas del corral se aprenden en ocho días y las aprende hasta el más patán y el analfabeto. Lo que determina el progreso avícola moderno, lo que hace ganar dinero en Avicultura, lo que ha creado esa inagotable fuente de riqueza avícola en Norteamérica, donde acusa las cifras más elevadas en la producción rural de aquel vastísimo país, es la técnica avícola, es decir, los dictados de la ciencia de la Avicultura llevados a la práctica, no por los rutinarios, sino por los modernos avicultores de aquella nación y del Canadá.

Vislumbrando la mueca de algunos, a la par que adivinando el interés de los más por ilustrarse y en ser partícipes de esa modesta sabiduría en las cosas del corral, nos disponemos a escribir "De técnica avícola", y de esta manera, hasta los que se hallan imposibilitados de estudiar en escuelas y carezcan de tiempo hasta para estudiar en los libros que de ellasemanan, algo podrán alcanzar de las enseñanzas que da MUNDO AVÍCOLA, como medio de que sus doctrinas lleguen hasta los más recónditos lugares del país y de las Américas donde se habla nuestra hermosa lengua.

El programa no ha de ser extenso, pues sólo lo constituirá el estudio de las cuatro bases fundamentales de la técnica avícola, lo cual equivale a decir, del progreso avícola de nuestros tiempos.

Esas bases son pura y simplemente:

- 1.^a La técnica del gallinero en su disposición, población y buen manejo.
- 2.^a La técnica de la alimentación según la utilidad o la adaptación que se dé a las aves en explotación.
- 3.^a La técnica de la selección y de la formación de buenos parques de aves reproductoras.
- 4.^a La técnica de la higiene y de la sanidad en el corral.

He aquí, pues, el enunciado de los cuatro temas sobre los cuales nos proponemos escribir desde el próximo número, y sirva ya lo dicho en éste, como preámbulo o introducción.

DR. VÉRITAS
Avicultor

Influencia de la luz solar en el crecimiento y robustez de los polluelos y las polladas

No se trata de nada nuevo ni siquiera desconocido en España ni en ningún país.

Nadie ignora, en efecto, que cuando los polluelos gozan de la acción bienhechora del sol se crían muy bien, y que las polladas suben tan vigorosas, que es un encanto, en tanto las que se tienen con poco sol o en parajes sombríos crecen raquíáticas, si es que no mueren como moscas al iniciarse los fríos.

Si en los primeros días los polluelos recién nacidos pueden gozar de un buen sol, se muestran alegres y vivarachos, pero la acción solar no les es tan necesaria como cuando tienen quince días o un mes, edad en la cual el sol les es indispensable.

Esto lo saben las aldeanas y también los avicultores más novatos; pero lo que ni aquéllas ni éstos saben, es el porqué, y a explicarlo a todos tiende este artículo.

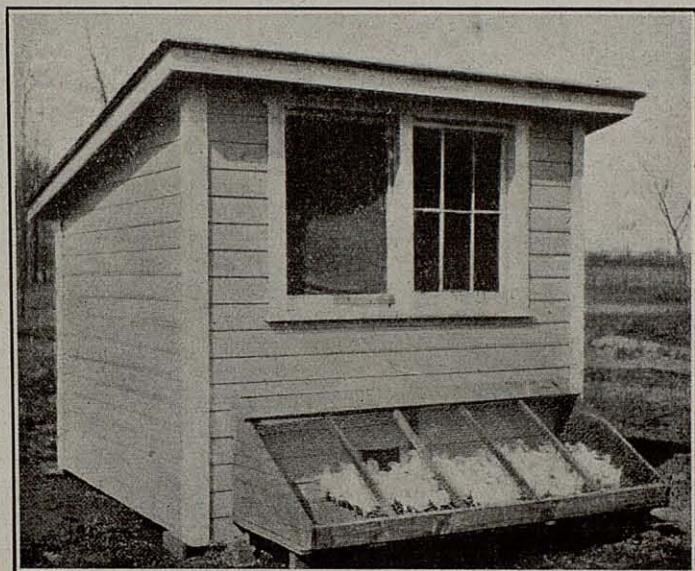
Lo inspiramos en los recientes trabajos demostrativos de la influencia de la luz solar en el crecimiento y en el vigor de los polluelos, llevados a cabo en la Estación Agronómica Experimental del Estado de Ohio (Estados Unidos), que relata R. M. Bethke en la hermosa e interesante publicación norteamericana

La Hacienda, bien conocida y admirada, así en España como en América, donde circula profusamente en su edición castellana.

Podríamos transcribir íntegro el escrito informativo de Bethke, pero preferimos resumirlo y presentarlo a nuestros lectores en forma bien clara, ilustrándolo al mismo tiempo con la reproducción de los grabados que *La Hacienda* nos presenta en su número 1 del corriente año.

Bethke inicia su escrito recordando la propensión a la debilidad general que se observa en las polladas criadas con alimentos poco tonificantes y especialmente la flojedad en las patas, debilidad a la que hoy se combate suministrando a los polluelos pequeñas dosis de aceite de hígado de bacalao, de lo cual varias veces se ha ocupado MUNDO AVÍCOLA. Los bue-

nos efectos del aceite de hígado de bacalao de buena calidad se explican por lo muy rico que es este producto en *vitaminas*, principios nutritivos que favorecen el crecimiento y dan vigor a los polluelos, como así ha podido comprobarlo la Real Escuela Española de Avicultura en su Sección Experimental y de Prácticas.



Pollera experimental con solana o chassis de simple alambrera

Hecho tal recuerdo, Bethke hace también alguna indicación sobre la influencia de la luz artificial en el crecimiento de los polluelos, aunque señalando las dificultades con que se tropieza para emplearla, y seguidamente entra en materia, afirmando los buenos efectos de la luz solar y los trabajos experimentales llevados a cabo en la citada Granja Experimental del Ohio, demostrativos de aquéllos.

Estos tuvieron por base la disposición de tres grupos de 100 polluelos cada uno, los cuales, nacidos el mismo día, se alojaron en tres casitas de crianza (de 2'40 × 2'40 metros cada una), provistas cada una de su correspondiente calefactor y teniendo, además de un amplio ventanal, una especie de caja o chassis de madera, que saliendo hacia afuera podía dar cabida a los 100 polluelos por la trampilla o co-



municación existente entre el interior de la caja y el chassis.

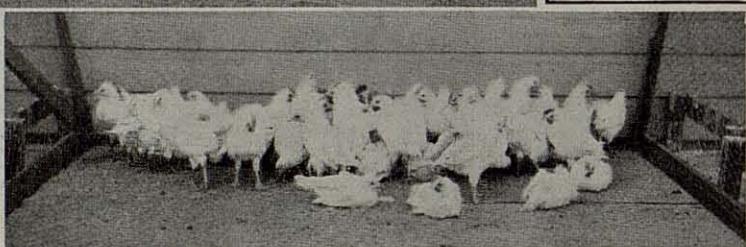
Los tres chassis eran de igual forma y de igual cabida, pero uno de ellos sólo llevaba tela metálica o alambrera, el otro cristales, y el tercero una materia laminada substitutiva del vidrio, que allá en los Estados Unidos lleva el nombre de *celo-glass* y que en Europa conocemos bajo el de *vítrex*, hoy ya tan empleado

cedentes de un mismo origen, a los que se alimentó por igual con una mezcla semihúmeda decida con leche desnatada. La mezcla se componía de un 70 por 100 de harina de maíz amarillo, 22 por 100 de cuartas o aceite, 5 de harina de carne desecada, 2 de harina de hueso natural y 1 de sal común o sal de cocina.

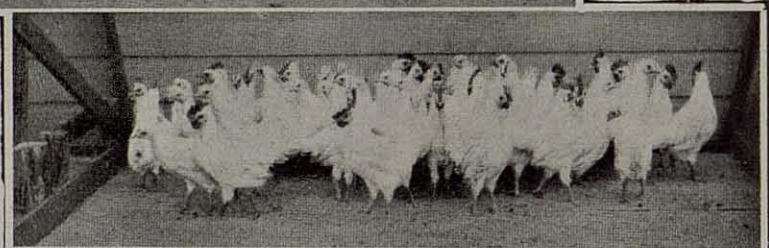
En los tres criaderos, los polluelos salían todos los días a los chassis para tomar el sol, si



Pollos tenidos en solana con simple alambrera, con buen resultado



Pollos tenidos en solana con cristales, con mal resultado



Pollos tenidos en solana con «vítrex», con buen resultado

en España en los gallineros y aun en las fábricas, en reemplazo de los vidrios, que con tanta frecuencia se rompen. Cada uno de los chassis media $0'90 \times 2'10$ metros y estaban adosados a la fachada Sur.

Se trataba, pues, de apreciar el crecimiento de los tres grupos, sometidos al mismo método de alojamiento y a idéntica alimentación, pero estableciendo las diferencias que resultaren entre el grupo que pudo gozar directamente de la luz solar (chassis con simple alambrera) y el que la recibiera al través de vidrios (chassis con cristalera), así como entre ambos y el grupo que benefició de ella a través del *celo-glass* (chassis con *vítrex*).

Los resultados no pudieron ser más concluyentes. El experimento comenzó el 18 de Marzo de 1926 empleándose 300 pollitos Leghorn blanca, todos ellos nacidos el mismo día y pro-

lucía, o a gozar, en lo que fuere posible, de la luz solar si aquél estaba cubierto.

Hasta la quinta semana no se notó la menor diferencia, pues los 300 polluelos crecieron por igual y bien, habiéndose registrado únicamente una defunción en un grupo y dos en otro, lo cual no tiene importancia; pero a partir de aquel momento ya se notaron diferencias, pues los del criadero con chassis o solana vidriada comenzaron a dar señales de debilidad general y especialmente en las piernas, paralizándose su crecimiento, y a la octava semana, todos los de dicho departamento, en el cual se habían registrado ya 34 defunciones, tuvieron que ser retirados.

En los otros dos departamentos, es decir, en los polluelos que al salir del chassis recibían la luz solar directa (alambrera) y en los que la recibían a través del *vítrex*, no se observó ningún

caso de debilidad. A las diez semanas sólo se habían registrado una defunción, sobre los 100 del chassis de alambrera y cuatro en los 100 del chassis del *vítrex*. Entre los de estos dos últimos grupos no hubo otra distinción, pues el crecimiento y el peso ganado, semana por semana, fué casi igual, llegando a pesar más de 420 gramos cada polluelo al fin de las diez

antiguos vidrios de sus gallineros y de sus locales de crianza, y ello llamó precisamente la atención del experto avicultor norteamericano Mr. Georges Cugley, en la visita que hizo en el pasado verano, felicitándole por la innovación y asegurándole que esa ventaja del *vítrex* o *celo-glass* era ya cosa bien comprobada en su país, hallándose todo el mundo conforme

Peso y mortandad de los tres distintos lotes.

Edad	Solana descubierta		Solana de vidrio corriente		Solana de vidrio translucido	
	Número de sobrevivientes	Peso total de los sobrevivientes	Número de sobrevivientes	Peso total de los sobrevivientes	Número de sobrevivientes	Peso total de los sobrevivientes
<i>Semana.</i>	No.	lbs.	No.	lbs.	No.	lbs.
1	100	12.2	100	12.9	100	12.6
3	100	26.1	99	26.6	98*	24.8
5	100	52.6	99**	46.2	96	50.1
7	100	91.0	96***	61.5	96	84.5
9	99	139.1	96	128.8
10	99	149.7	96	140.4

semanas, lo mismo los de un departamento que los del otro.

No pudo dudarse, pues, de que la debilidad y la falta de crecimiento de los polluelos en el grupo de chassis con vidrios, se debió al hecho de que el vidrio no deja pasar al través del mismo la luz solar en su plenitud, como lo gozaron los polluelos del chassis de alambrera y los del chassis de *vítrex*, porque hay que saber que esa substancia, aun dando una luz opaca al chassis, dejó pasar a través del mismo los rayos *ultra-violeta*, en los que debe verse la verdadera acción bienhechora de la luz solar.

Calcúlese, pues, si anduvo equivocado el mundo avícola hace quince o veinte años, cuando en todos los países se recomendaba la crianza de polluelos al aire libre en hidromadres que llevaban adosadas unas vidrieras o un pequeño invernadero, al objeto de que los polluelos pudiesen *tomar el sol* (?). El error existe todavía, pues todos los días siguen viéndose anuncios de criadoras a base de cristaleras, lo cual, como puede verse, es de malos resultados.

Esa cualidad del *vítrex* era ya conocida en la Real Escuela de Avicultura, que hace más de cinco años substituyó con esa materia los

en que es precisamente la acción de esos rayos *ultra-violeta*, que el vidrio y el cristal no dejan pasar, lo que vigorizaba las polladas y hasta lo que influía en la mayor postura de las gallinas.

Para que nuestros lectores tengan idea precisa de los resultados del experimento relatado por *La Hacienda*, intercalamos una reproducción de la fotografía de un grupo de polluelos de cada uno de los tres criaderos, una vista del modelo de las tres casitas, pues las tres eran iguales, y finalmente el cuadro de las tres observaciones, en el que pueden verse los pesos que alcanzaron las polladas y la mortalidad registrada.

En lo que afecta a las solanas o chassis, tengase presente que fueron iguales para las tres casetas, sólo que uno llevó sólo alambrera metálica, vidrios el otro y el tercero *vítrex*.

Ya saben, pues, nuestros lectores a qué atenerse. La luz solar es necesaria a las polladas, pero en toda su integridad. Por esto se crían tan bien esas polladas que, vagando libremente por la pradera, benefician de aquella sin la vedadura con que la reciben en casetas con cristales y en invernaderos.

GALLO AMIGO

Seleccionemos las aves de corral

Observaciones de un avicultor español

Una estadística que ha volado por todo el mundo y se ha comentado con asombro es la de los Estados Unidos de 1923, según la cual el valor de la producción de huevos y aves en ese año se elevó a la enorme suma de siete billones y trescientos veintinueve millones de pesetas, valor seis veces mayor que todo el ganado caballar, mular y asnal reunidos. Como detalle basta saber que hay muchas granjas o criaderos con millares de aves en cada uno, diez, veinte, cuarenta y hasta sesenta y cinco mil, disponiéndose en alguna de incubadoras capaces para 150,000 huevos a la vez.

Contrastando con la precedente, la última estadística del Consejo Agronómico nos dice que hay en España 18 millones de gallinas, unas 35 por kilómetro cuadrado, que, por término medio, producen seis docenas de huevos por cabeza y en total 1,350 millones de huevos, con los cuales sólo tenemos para consumir unos seis huevos al mes por habitante; que para suplir esta falta venimos comprando anualmente 238 millones de huevos, que importan algo más de 32 millones de pesetas, a diversas naciones de Europa, Asia y África.

Lo que por el momento necesitamos no es aumento de ponedoras de seis docenas de huevos. A primera vista parece que una simple división resuelve el problema del abastecimiento de nuestro mercado, pues, sobre la base de las seis docenas de huevos por ave, bastaría aumentar en tres millones y un tercio el número de gallinas para obtener los 238 millones de huevos que compramos. Y si añadimos que eminentes avicultores afirman que España reúne condiciones privilegiadas para la crianza de gallinas, ¿por qué, se dirá, no hay en nuestro país producción suficiente y aun sobrada?

Pudiéramos reducir a una la causa de esta insuficiencia: a que, en general, nadie se ocupa de seleccionar ni de alojar y alimentar convenientemente a las aves.

Beneficio por ave. — Una gallina está bien alimentada con unos 30 kilogramos de grano, mitad trigo o cebada y otra mitad de avena, o bien mezcla de todo y salvado, un poco de verdura diariamente y algún desperdicio casero o harina de carne o pescado; todo lo cual viene a costar alrededor de 15 pesetas al año. Las

seis docenas de huevos a 2'50 pesetas (precio medio en esta comarca) valen también 15 pesetas, de donde resulta que, con estas gallinas, no hay beneficio alguno.

Concedamos que cada ave produce una docena más de huevos y aun así el beneficio será poco menos que nulo, pues hay que contar con las epizootias y plagas del corral que, en nuestros mal atendidos gallineros, renacen con harta frecuencia, llevándose buen número de cabezas. Los únicos beneficiados serán los que dispongan de mucho campo, los que tengan parque de prado y los que sueltan las gallinas a los sembrados ajenos.

¿Se comprende ya por qué faltan aves y huevos en España?

Solución del problema. — Es urgente que en el más breve plazo nos hallemos en posesión de aves que nos den 120 huevos al año como mínimo. Ahora bien; el Profesor de la Real Escuela de Arenys de Mar y director de su granja, con miles de aves y treinta años de experiencia, asegura que, con las razas Leghorn, Rhode Island y Wyandotte, se puede contar con ese número y aun con 130 huevos de promedio por ave. Contemos, para ir seguros, con los 120 huevos, y hallaremos que la diferencia en más desde los 72 que da la gallina común a los 120 de las razas apuntadas, y aun de la nuestra seleccionada, como veremos luego, van 48 huevos, y, para los 18 millones de cabezas, el aumento de producción sube a 864 millones de huevos; de donde resulta que, sin aumentar el número de cabezas, tenemos abastecido nuestro mercado y nos sobran 628 millones de huevos.

Beneficio que ahora tendremos. — Las cuatro docenas a 2'50 pesetas, valen 10 pesetas; por lo tanto, los 18 millones de aves dejarían ahora 180 millones de pesetas, margen de ganancia que haría de la cría de gallinas una fuente segura de respetables ingresos. Téngase en cuenta, además, que la Rhode y Wyandotte, aves de gran volumen y exquisita carne, se venden a buen precio en el mercado español, ya vendidas como desecho, ya criando capones bien cebados, pues también somos importadores de muchos millares de aves para el consumo.

Adquisición de raza. — Estamos firmemente

convencidos de que el procedimiento más rápido, más seguro, más cómodo y, por lo mismo, más económico, aunque no lo parezca, es el de comprar gallinas, polluelos o huevos de las razas dichas por el orden consignado. En efecto; una o dos gallinas y un gallo a 60 pesetas cabeza, 12 polluelos recién nacidos a dos pesetas, o dos docenas de huevos a una peseta el huevo, pueden bastarnos para formar el gallinero productivo, cuidando, naturalmente, de adquirirlos de granjas o criaderos que merezcan garantía, pues estas aves se crían ya en España en abundancia y están bien aclimatadas.

Selección de la gallina común. — Otra solución sería el mejorar la raza indígena en cada región, sometiendo a estas gallinas, más o menos degeneradas (objeto de cruzamientos caprichosos y casústicos, alojadas sobre estercoleiros y alimentadas de cualquier manera), al nidal registrador, alojándolas en local adecuado y prodigándoles las debidas atenciones. Ellas están connaturalizadas al país, hechas al medio, rústicas y fuertes para luchar contra las fluctuaciones del clima! Hay también razón patriótica que aconseja el fomento de razas nacionales. Y, patriotismo a un lado, ¿no son descendientes o, por lo menos del mismo tronco de las nuestras, las famosas Menorcas o Minorques inglesas, ponedoras de más de 150 huevos, cuyo peso excede de 70 gramos? Y esto no va dicho a humo de pajas, pues lo hemos visto durante un año y tenemos descendencia de estas aves cuyos huevos, por su tamaño, son la admiración de todos. Podrá objetarse que lleva más de cuarenta años siendo motivo de selección, y entonces sólo replicaremos que, ya que tenemos tan hermosa raza, debemos ensayarla para la explotación.

Pero continuemos con la raza indígena; diremos que según experiencias propias desde 1922, cuyos balances ha publicado MUNDO AVÍCOLA, han dejado siempre beneficio mayor de 10 pesetas por ave adulta, llegando a 30 pesetas algún año, en lo cual influye la aglomeración, atenciones, etc., cuya explicación nos llevaría demasiado lejos. Hecha sin interrupción la selección en familia por aspecto exterior y observaciones cuidadosas de puesta hasta Octubre de 1925, en que fueron instalados los nidales registradores, al cumplirse el año en Octubre de 1926, ha resultado lo que sigue con gallinas del segundo año, 18 meses: 8 gallinas dieron de 105 a 120 huevos, 9 id. de 120 a 150, y dos gallinas dieron 156 y 178, respectivamente. Producción media por cabeza, 125 huevos? No buscábamos ponedoras de 120 huevos? Pues aquí tiene el aficionado, medio de com-

probación, y todos, el camino libre para ahorrarse unas pesetas creándose por sí mismos el tipo de gallinas apetecido. Nótese que no hemos conseguido solamente aumento de producto, sino de belleza y formas, ya que, al cuarto año, todas las aves son negras y los machos parecen traídos de granjas de raza. A pesar de ello, no recibieron este año harinas de pescado ni otros estimulantes que algún desperdicio cacerío, pues hasta el verde les faltó a intervalos; todo lo cual nos lleva a la conclusión de que, estas aves rústicas, que viven muy bien en reclusión, poseen cualidades altamente ponedoras, abrigando la convicción de que son capaces de llegar en plazo no lejano al promedio de 150 huevos.

Si unos cuantos aficionados en cada localidad o comarca se disponen a instalar sus gallineritos como queda dicho, y los demás (los que no quieran tomarse el trabajo y quieran ganar dinero) adquieran de aquéllos las aves seleccionadas, en plazo no lejano veríamos a la gallina del país, a la famosa Castellana negra, ocupar el puesto de honor que por derecho le corresponde y arrojar de la patria a las intrusas extranjeras que por el momento se llevan los laureles. Claro que esto en nada contradice la afirmación de antes, pues el que quiera ganar con las gallinas, búsquelas de garantías, fueran de donde fueren.

Las Plimouth Rock. — A idénticas pruebas y por el mismo tiempo que las anteriores fueron sometidas cuatro hembras Rock, de segundo año, modelo de cluecas, con peso de 2,500 gramos a 2,700, hoy en plena puesta y que parecen nacidas para vivir en perpetuo encierro; y, a pesar de haber conducido polladas (una de ellas incubó tres veces en el año), han dado, respectivamente, 102, 113, 115 y 139 huevos; 117 de promedio. Si bien no llegó a dar tantos huevos como la Castellana, es ave recomendable por su mansedumbre para tenerla en reducido espacio, sus polluelos se crían muy fuertes y pueden venderse bien como aves de mesa, pues son de las que tienen mayor volumen.

Crianza de patos. — Habíamos leído que el pato común da unos 40 huevos, que hay razas mejoradas que llegan a 60 y los Rouen llegan a 100 huevos. Pues bien; en Julio de 1925 llegaron a casa un par de crías, macho y hembra, iniciando la puesta el 4 de Febrero; para el 31 de Julio ya había dado 120 huevos. Una de las crías obtenidas, cosa inusitada en estas palomípedas, lleva puestos hasta el 28 próximo pasado 24 huevos. La raza es Rouen cruzada, saliendo totalmente blancos unos y otros oscuros o pintados de ambos colores. Es ave que



a todo se adapta, vive sana y fuerte con unos puñados de salvado o grano; sabemos de una manada que se cría vigorosa, pasando meses enteros con lo que ella se busca por el campo y el arroyo; por lo que, en tales condiciones, no puede hallar ave más productiva quien disponga de mucho campo, tenga o no agua, o el que se halle junto a río o arroyuelo, pues a todo se adapta.

Concluiremos estas pobres notas exponiendo a guisa de resumen:

1.^o Que en la crianza de aves de corral se invierten hoy capitales fabulosos, y ello será porque dejan beneficio.

2.^o Para que en España se llegue a producir aves y huevos en cantidad sobrada, ganando dinero, sólo necesitamos adquirir aves, grandes ponedoras, de las razas indicadas, o seleccionar por cuenta propia, siendo más rápido y cómodo el comprar aves de garantía.

3.^o La cría de patos de raza ponedora, cuando se dispone de mucho campo en las proximidades de una charca o corriente de agua, es la que más paga.

4.^o Para que esto se lleve a feliz término, en plazo breve se impone la propaganda oral y escrita, debiendo cada cual comprar un manual, tratado o revista de Avicultura, pues sin instrucción no es posible el éxito.

Los compañeros de profesión, a quienes dedico estos ligeros apuntes, más como honor y afecto que como doctrinal que no necesitan, ayudados por los demás que puedan hacerlo, han de trabajar con altruismo, estoy seguro, para salvar de la miseria a muchas familias, haciendo que surja cuanto antes una fuente de riqueza, capaz de engrandecer a nuestra amada Patria.

TOMÁS ALAMO MARTÍN
Santa Inés y Febrero de 1926.



**SI QUEREIS TENER LAS GALLINAS Y EL GANADO SIEMPRE SANOS,
DADLES**

“PLIMON”

(HARINA DE PULPA DE LIMÓN)

ALIMENTO DESINFECTANTE INTESTINAL DE SORPRENDENTES RESULTADOS

Productos Cítricos, S. A., Plaza de Cataluña, 17.—Barcelona

DISTRIBUIDORES REGIONALES:

Cataluña: Drogería Vidal Ribas, Moncada, 21, Barcelona. — Galicia: Abelardo Serrano, Galiano, 15, Ferrol. — Castilla la Nueva: Félix Andoño, Montera, 51, Madrid.

SE ADMITEN SOLICITUDES PARA OTRAS REGIONES

DE CUNICULICULTURA

LOS GAZAPOS QUE DEBE CRIAR UNA HEMBRA

por R. FARRÉ (Especial para MUNDO AVÍCOLA)

Estos roedores tienen un mal sino; por la concepción que de su explotación se tiene, parece que los que se dedican a ella en vez de lograr un beneficio, multiplicando la especie, se propongan obtener un resultado totalmente contrario, que persigan su aniquilamiento.

Hay quien cree que el éxito de la cría consiste en la acción bienhechora de determinada comida o especie de hierba que evita que los conejos se mueran, y tan arrraigada tienen esta creencia, que incluso se vigila al vecino, si tiene la suerte de perder pocas camadas, para sorprenderle el secreto.

En Zootécnica no hay secretos. La clave del éxito, el verdadero secreto, consiste en estar suficientemente preparado y en tener vocación.

Si por cualquier circunstancia nos vemos obligados a construir un objeto cualquiera ajeno a nuestra profesión, un taburete por ejemplo, indudablemente que, mejor o peor acabado, lo haremos y podremos sentarnos en él, pero jamás al proyectarlo, lo haremos convencidos de que emplearemos menos tiempo y que lo terminaremos más pulcramente que el ebanista.

Con el conejo, quien se propone explotarlo lo hace seguro de su aptitud, y cree también que inmediatamente ha de obtener el máximo de rendimiento, y fijo en esta idea, sólo procura que los conejos den muchas camadas y cuanto más numerosas mejor. Se las considera como un aparato productor de conejos; y precisamente este afán de que haya numerosos nacimientos, es lo que más influye en el fracaso.

Obtendrá más beneficios quien con 500 hembras produzca 15,000 conejos al año y llegue a vender 12,500, que el que con igual cantidad produzca 18,000 y venda 12,500 también. El negocio no consiste en la cantidad de gazapos que nacen, sino en el número de los que se venden y en la proporción de los que viven.

Es un error hacer que críen las hembras ocho o nueve veces al año y que amamanten nueve, diez o más gazapos.

No ha de olvidarse que la coneja es un ser vivo, que no es de acero, sino de carne y huesos, y que al exigírsela más rendimiento del que racionalmente puede dar, ha de ser, no sólo en perjuicio de ella, si que también del producto que nos

da. El máximo que ha de hacérsela criar son seis veces al año, aunque mucho mejor es que sólo le exijamos de cuatro a cinco crías anuales.

Considerarán muchos que en esta forma no pude haber beneficios, y cabalmente es lo contrario; en este plan de crías consiste el éxito.

Está muy extendida la costumbre de dar la hembra al macho, o, mejor dicho, el macho a la hembra a los dos o tres días de haber parido, para aprovechar la buena predisposición que ella se encuentra en este período de tiempo para aceptarlo más fácilmente. Dejando para otra oportunidad si ha de ser el macho que ha de ir a la jaula de la hembra o ella a la del macho, y las consecuencias que para ambos tiene acoplarlos a tan corto plazo de haber parido, este procedimiento es desastroso para la hembra y su descendencia.

Procediendo así, ¿qué tiempo se da a la coneja para que se reponga del desgaste que significa el parto y el amamantamiento de sus hijos?

La madre ha de tener quince días de reposo por lo menos, esto es, que dos semanas antes de tener la camada siguiente, han de estar destetados los conejitos de la camada anterior, ya que, no haciéndolo así, resulta por el estado de depauperamiento a que llega la coneja, aceptando que tenga la suficiente fuerza física para resistirlo, sólo puede darnos productos mediocres, de un desarrollo muy lento, que, a la más insignificante perturbación atmosférica, o al menor esfuerzo fisiológico, mueren.

Si la madre, durante todo el período gestativo ha de amamantar a sus hijos, la leche que les da no contiene las suficientes unidades nutritivas que su alimentación requiere, como tampoco la tiene en la abundancia necesaria para satisfacerles, de manera, que es en perjuicio de la cantidad y calidad, y aunque hayan nacido vigorosos, no tarda el raquitismo en apoderarse de ellos.

Dando la coneja al macho a los 15 días de haber parido (aunque yo he comprobado que mientras tiene los hijos en la jaula difícilmente lo acepta hasta los tres o cuatro días de habérselos retirado), además del descanso que para ella significa, en caso de quedar fecundada, ya ha dado a los gazapos leche buena durante las dos primeras semanas, y aunque después le disminuya en cantidad y calidad, como que los pequeños a esta edad



ya principian a comer, el déficit de la alimentación que reciben de la madre, se lo compensan ellos mismos buscándolo en la comedera.

La coneja queda fecundada en virtud del líquido espermático que recibe del macho, pero el embrión se desarrolla de las substancias que de ella extrae; imaginémonos, pues, el esfuerzo que significa amamantar nueve o diez gazapos y que en el vientre se le desarrolle los embriones de nueve o diez más.

Prescindiendo del interés que en todo momento hemos de tener de no precipitar el agotamiento de la coneja, por lo que expondré, una hembra no ha de criar más de seis gazapos a la vez.

Las cualidades prolíficas en el conejo son hereditarias, de manera, que lo que expongo, es fundándose en la suposición de que las hembras con que se trabaja son producto de una selección.

Generalmente una coneja tiene de 8 a 10 gazapos por parto, algunas veces tiene más, pero me refiero a los casos más frecuentes. Si los amamanta a todos, la leche ha de repartirla entre los diez de sus hijos, y si fuera posible que la madre la distribuyera en la misma proporción entre todos, lógicamente, cada uno de los diez ingerirá menos licor lácteo que si sólo amamantara a seis, y, en consecuencia, el desarrollo de los seis sería mucho más rápido que el de los diez.

Pero una coneja no tiene los gazapos uniformes; dos o tres son siempre más grandes, otros tres o cuatro son medianos, y los demás muy pequeños.

Los primeros y segundos, sin ingerir la cantidad de leche necesaria, indudablemente que como a más vigorosos la tomarán en mayor cantidad que los pequeños, haciendo que el desarrollo de estos últimos se retarde, más que por su complejión, por el déficit de alimentos; si al nacer se suprime voluntariamente, los que excedan de seis entre los más raquílicos, no queda limitada la ración de los más vigorosos, y evitaremos la contrariedad de tener muchas bajas cuando fluctúen entre los 15 y 30 días, que ya han producido un gasto de comida y trabajo.

Si una coneja sólo amamanta a seis gazapos,

como que hay muchas que sólo tienen seis pezones, en cualquier posición que se pongan pueden mamar cómodamente, y aunque haya en la camada unos más vigorosos que otros, como que cada uno dispone, por lo menos, de un pezón, el más débil puede nutrirse perfectamente.

El conejo debidamente nutrido desde su nacimiento, tendrá el desarrollo mucho más rápido, y en toda industria pecuaria a base de producir carne comestible, el negocio consiste en obtener la mayor cantidad de kilos de carne, en el más corto espacio de tiempo posible, y en el menor número de cabezas.

Resulta más económico producir 1'500 kilos de carne en un solo conejo que en dos, y es muy comprensible; en el primer caso, el conejo tardará en darnos este producto cuatro o cinco meses, mientras que para llegar a obtener 750 gramos de cada uno de los segundos, tardaremos de tres a tres y medio meses, de manera que el racionamiento del primero, tomando el plazo más largo, durará cinco meses, mientras que, si reunimos el racionamiento de los dos últimos como si se tratara de uno solo, representa su período de nutrición de siete meses; por lo tanto, gastará menos un conejo en cinco meses que en siete, y en la exposición del capital que representa, su valor queda reducido a un 33 por 100, ya que, a menor cantidad de conejos, menores son los peligros, y, además la mano de obra es asimismo muy rebajada, pues si bien en un conejo o en diez no se conoce, se notará y mucho, si, para obtener 750 kilos de carne los producimos solamente con 500 cabezas o bien hemos de producirlos con mil.

No ha de interpretarse lo expuesto en el sentido de que en un conejar ha de darse la preferencia a la producción de conejos que vivos pesen 2'440 kilos, cuya carne y huesos vendibles pesarán muy aproximadamente 1'440 kilos, puesto que se tropezaría con bastantes obstáculos para su venta, toda vez que hemos de someternos a los gustos y predilecciones del consumidor, y un conejo de regular tamaño, aunque sea tierno, el público lo rehusa por considerarlo viejo y duro.

RAMÓN FARRÉ